


Succión del pulgar

 A medida que los niños crecen y se desarrollan su necesidad de succionar el pulgar usualmente se desvanece con el tiempo a menudo a los 6 u 8 años. Contribuye a esto la presión de los compañeros/as de la escuela. Sin embargo los padres con frecuencia desean eliminar esta conducta antes de que su hijo/a tenga que enfrentar la presión de otros niños de su misma edad.

El primer paso para eliminar esta conducta es ignorarla. Más a menudo va a desaparecer con el tiempo. Los regaños, las burlas o el castigo sólo consiguen molestar al niño y empeoran el hábito.

Niños/as de 3 años o más, succionan el pulgar para aliviar el aburrimiento o el estrés. Debe tratarse de atraer la atención del niño en algo que encuentre divertido. La recompensa del buen comportamiento es la mejor manera de producir un cambio. Puede utilizar premios o recompensas diarias y recordatorios gentiles sobre todo en horarios diurnos.

Si estas medidas no funcionan y el niño desea dejar de succionar el pulgar, el pediatra le puede recomendar cubrir el pulgar con una tira plástica y tratar de comprometer al niño/a directamente en el tratamiento. Antes de usar este tratamiento debe ser explicado al niño con mucha gentileza y paciencia para que él entienda y colabore.

En caso de que la dentadura del niño/a parezca estar afectada por este hábito se debería consultar con un odontopediatra para que ayude a prevenir problemas ortodóncicos posteriores.